
MERCADO LABORAL ARGENTINO

INFORME TÉCNICO

Caracterización de la población inactiva
en edad de trabajar (2021)



CONSTRUIMOS PARTICIPACIÓN CIUDADANA

MERCADO LABORAL ARGENTINO

INFORME TÉCNICO

Caracterización de la población inactiva en edad de trabajar

El presente documento efectúa una caracterización de la población que se encuentra inactiva pese a tener edad para trabajar.

Este análisis complementa el documento de trabajo previo, en el que se caracterizó a la población activa, y se efectúa con el objetivo de disponer de un panorama completo sobre la situación de las personas cuyas características etarias les permitiría formar parte de la fuerza laboral.

Como fuente de información se emplea la Encuesta Permanente de Hogares¹ (EPH) con datos del año 2021. Como se señaló en anteriores oportunidades, el uso de esta fuente de información representa la mejor aproximación de la población total, ante la falta de datos censales actualizados.

En Argentina, más de la mitad de la población se encuentra inactiva (no tiene ni busca empleo), lo que equivale aproximadamente a 24 millones de personas. En términos porcentuales, los inactivos representan el 53,5% de la población.

1. Vale recordar que la Encuesta no releva la población total del país, sino a la población urbana que habita los 31 principales aglomerados y que representa el 70% del total poblacional.

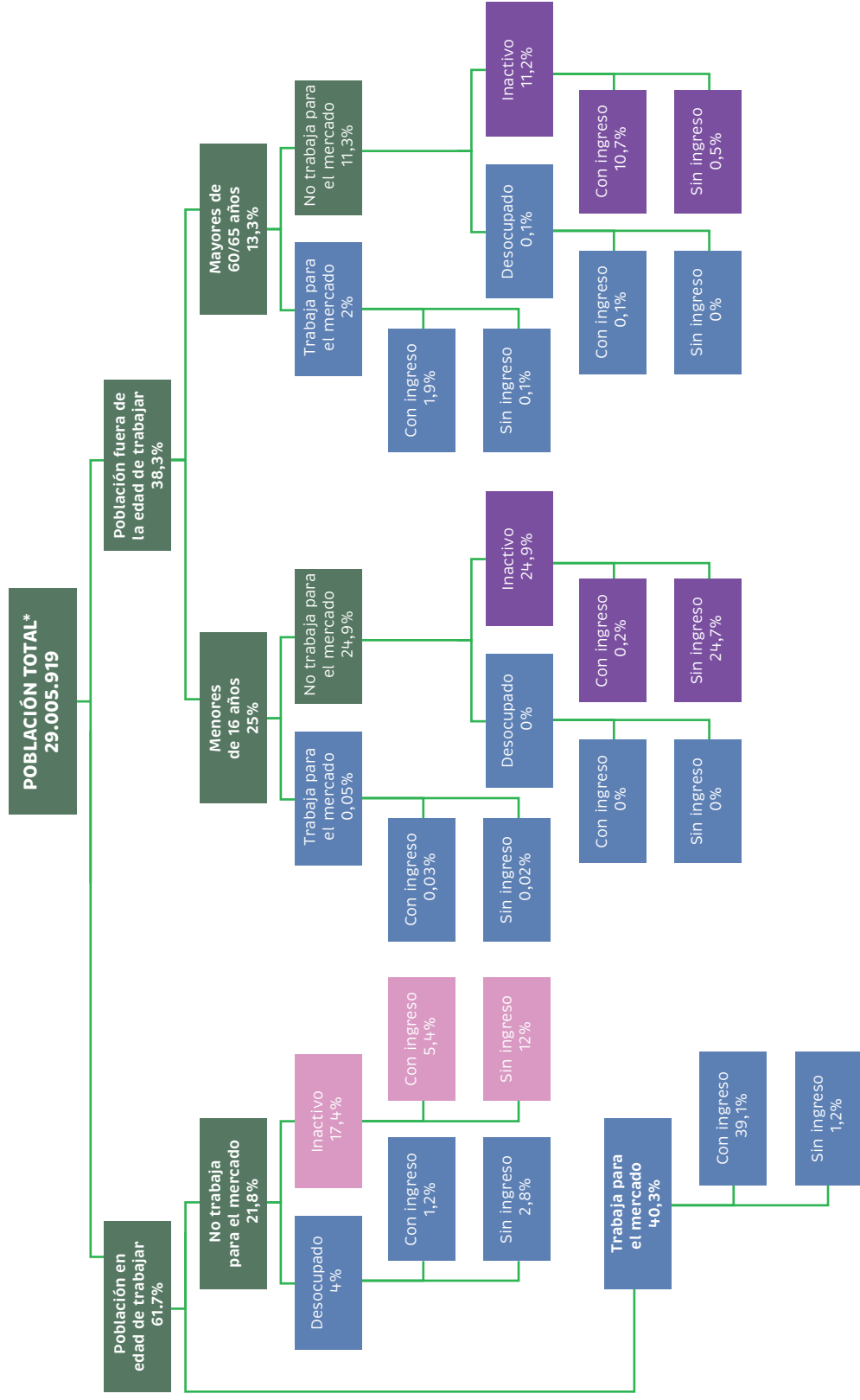
De este porcentaje, 36,1 puntos porcentuales (p.p.) (16 millones de personas) se encuentran fuera del rango etario estipulado por la normativa laboral argentina para trabajar: 24,9 p.p. son menores de 16 años y 11,2 p.p. son personas que ya han alcanzado la edad teórica de jubilación (60 años para las mujeres y 65 años para los varones).

Los 17,4 p.p. restantes (8 millones de personas) se compone de individuos que, pese a encontrarse en edad de trabajar, no lo hacen. En otras palabras, casi 2 de cada 10 argentinos no tiene empleo, pero tampoco lo busca activamente. Este grupo poblacional constituye el objeto de estudio del presente informe.

El siguiente diagrama exhibe la composición de la población total (relevada por la EPH), mostrando en color azul a la población activa (analizada en el informe anterior), en color violeta a la población inactiva en edades no laborables (que se encuentra fuera del objeto de estudio en el presente documento) y en color rosa a la población inactiva en edad de trabajar (que será analizada en detalle a continuación).

Se señala que todos los porcentajes exhibidos en el diagrama refieren al total de la población relevada por lo que cada casillero representa una aproximación de la realidad de los habitantes de nuestro país. Así, como ejemplo de lectura, podría apreciarse que el 12% de la población total de Argentina lo conforman inactivos en edad de trabajar que declaran no poseer ningún tipo de ingreso para su sustento.

Esquema 1. Composición de la población argentina. Porcentajes de participación calculados sobre la población total EPH.



Nota: (*) Esta población corresponde a los 31 aglomerados urbanos más grandes del país que representa cerca del 70% de la población total argentina, de acuerdo con las proyecciones poblacionales de INDEC.

Fuente: Elaboración propia en base a EPH.

Si se procediera a desagregar aún más la información presentada y se analizara la distribución por sexo de las personas inactivas en edad de trabajar, se observaría mayor porcentaje de inactividad en las mujeres.

Del total de inactivos en edad de trabajar (17,4% de la población total), las mujeres representan 11,4 p.p., frente a 6,0 p.p. en el caso de los hombres, reflejando una menor participación en el mercado laboral por parte de ellas.

Lo anterior podría estar vinculado al rol de cuidado tradicionalmente asignado a las mujeres e, íntimamente relacionado con ello, a los efectos de la maternidad sobre su desarrollo profesional y laboral.

El gráfico 1 muestra la distribución de las personas inactivas en edad de trabajar según su **sexo y edad** (agrupadas en rangos etarios de 5 años). Como puede apreciarse en el mencionado gráfico, hay mayor inactividad en las mujeres en prácticamente todos los rangos etarios analizados (con excepción del rango entre 14 y 19 años, y 60 a 65 años)². Estas diferencias por género, con mayor cantidad de mujeres inactivas que de hombres, se acentúan durante los años de mayor fecundidad (entre los 25 y 35 años).

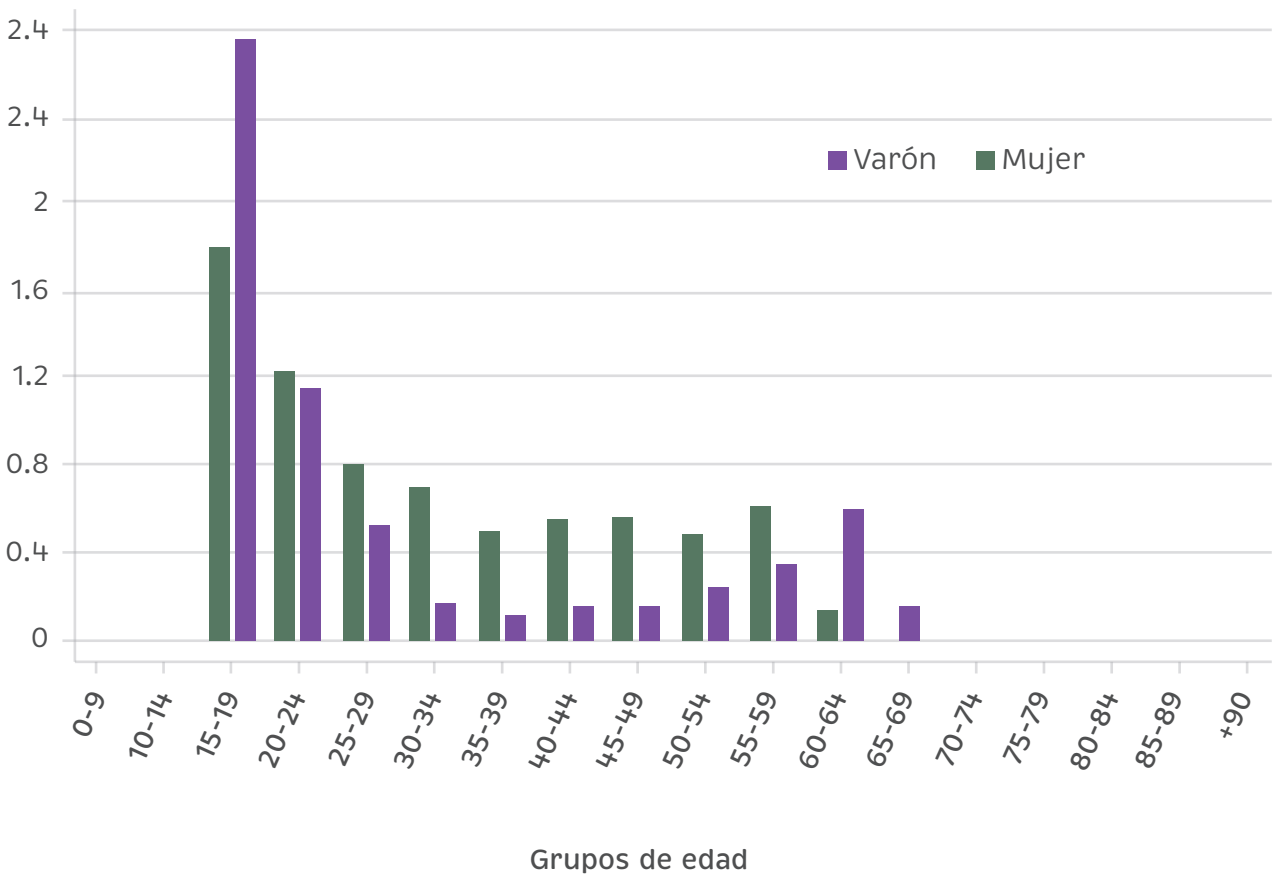
2. En este último rango (entre 60 y 65 años) incide el hecho que las mujeres alcanzan la edad teórica de jubilación, y en consecuencia una significativa proporción de ellas pasan a la etapa pasiva, donde superan la edad para trabajar según la normativa en vigencia.

Asimismo, haciendo hincapié en las edades de los inactivos con edad para trabajar, se observa que los mayores niveles de inactividad se presentan en los jóvenes, particularmente en la franja etaria comprendida entre los 15 y 24 años (las dos primeras barras del gráfico). Entre estas edades se concentra el 47% de las personas que, teniendo edad para trabajar, no tienen empleo ni lo buscan activamente (3,7 millones de personas).

Al respecto, corresponde señalar que si bien la gran mayoría de estas personas se encuentran estudiando (2,9 millones de personas), alrededor de 800 mil jóvenes **no estudian ni buscan empleo**. Entre ellos predominan las mujeres (62%) que en su gran mayoría declaran ser amas de casa, nuevamente exhibiendo que el reparto de tareas domésticas y de cuidado no es igualitario entre los sexos.

Luego de estas edades (a partir de los 25 años) desciende significativamente el nivel de inactividad, para aumentar nuevamente después del rango 40-44 años. Como se mencionó con anterioridad (en el informe sobre ocupación), esto puede deberse, por un lado, a retiros anticipados por jubilación o invalidez, que comienzan a tener mayor incidencia en estas edades, y por otro, al traspaso a la inactividad de desocupados desalentados. Esto último refleja la lógica del mercado laboral que, cuando expulsa a una persona en ese rango etario (mayores de 40 años), son menores sus posibilidades de reinserción al mercado.

Gráfico 1. Distribución por edad y sexo de personas inactivas en edad de trabajar.



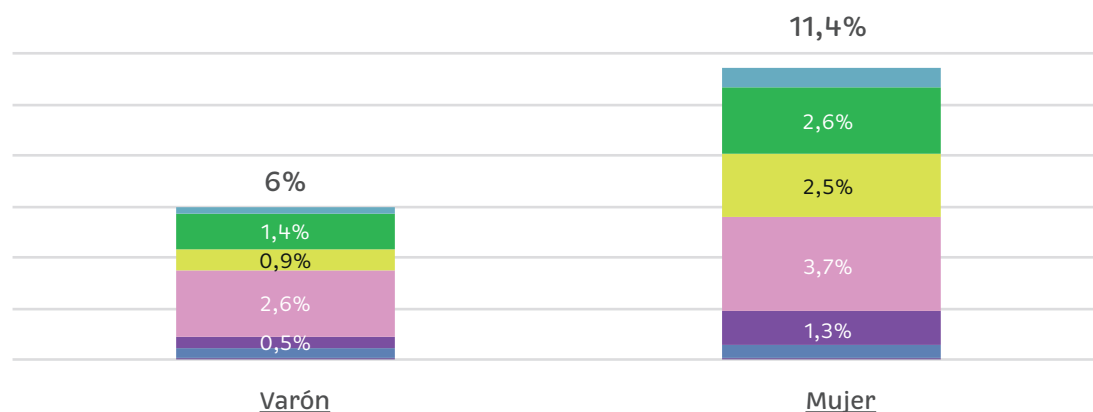
Fuente: Elaboración propia en base a EPH.

De acuerdo con el máximo nivel educativo alcanzado por los inactivos en edad de trabajar (gráfico 2), se aprecia que, tanto en varones como en mujeres, hay una mayor proporción de personas con secundario incompleto, seguido de universitario incompleto.

El 6,3% de la población total son inactivos que no han terminado el secundario. Asimismo, el 7,3% son inactivos pese a tener secundaria

completa o estudios universitarios incompletos y el 1,0% de la población total son profesionales que no tienen empleo ni lo buscan activamente.

Gráfico 2. Composición de inactivos por sexo y nivel educativo. Porcentajes de participación calculados sobre la población total.



■ Primaria incompleta ■ Primaria completa ■ Secundaria incompleta ■ Secundaria completa
 ■ Superior Universitaria incompleta ■ Superior Universitaria completa ■ Sin instrucción

Fuente: elaboración propia en base a EPH.

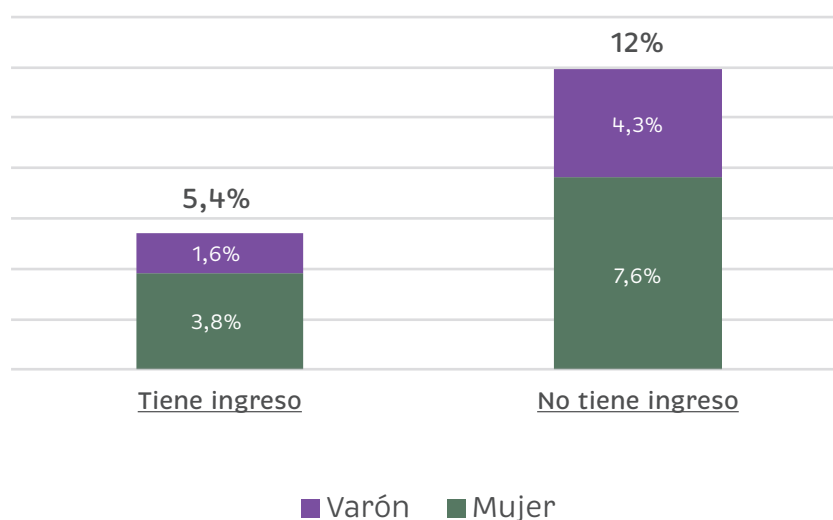
Respecto a la **tenencia de ingresos**, un punto importante a destacar es que dentro de la población que se encuentra inactiva y en edad para trabajar (17,4% de la población total argentina), una proporción significativa (12,0% de la población total) no dispone de ninguna fuente de ingresos.

A fin de indagar quienes son las personas que no perciben ningún tipo de ingreso (que ascienden a 5,4 millones de personas), una primera división por sexo revela que se trata principalmente de muje-

res, en línea con la mayor cantidad de mujeres inactivas observada en relación con los hombres.

Por su parte, dentro del grupo de inactivos en edades laborales que sí perciben ingresos, también se observa mayor cantidad de mujeres. Esto, además de lo mencionado previamente respecto al mayor volumen de mujeres que de varones dentro de la inactividad, también se relaciona con la focalización de las políticas de ingresos llevadas a cabo por el Estado Nacional que priorizan a las mujeres como receptoras de las asignaciones monetarias³.

Gráfico 3. Distribución por sexo y percepción o no de ingresos de personas inactivas en edad de trabajar.



Fuente: elaboración propia en base a EPH.

3. Las políticas de transferencias monetarias de mayor envergadura, como lo son la Asignación Universal por Hijo y la Tarjeta Alimentar, tienen al 95% de sus titulares mujeres.

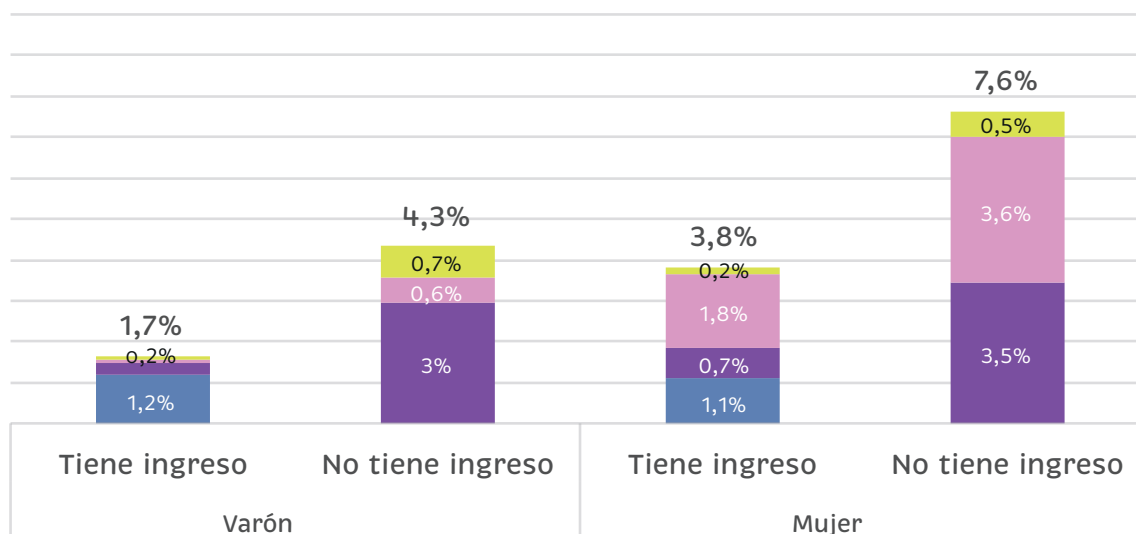
Como se vio hasta el momento, existen diversas causas detrás de la inactividad: puede deberse a retiros anticipados por jubilación o invalidez; a la percepción de un ingreso que reduzca o elimine la necesidad de integrar el mercado (como un ingreso no laboral o el ingreso de otro miembro del hogar); a la dedicación a otras actividades no remuneradas (como estudios o trabajo doméstico); a desocupados desalentados, entre otras.

Al vincular las razones de la inactividad declaradas en la encuesta con el sexo de las personas, se aprecian diferencias entre hombres y mujeres. En el caso de los varones, hay una mayor concentración de estudiantes, jubilados, pensionados y rentistas; mientras que, en el caso de las mujeres, la concentración se da en las categorías de ama de casa y estudiantes (gráfico 4).

Entre los inactivos que disponen de un ingreso (1era y 3era barra del gráfico) el principal motivo de inactividad es la percepción de una jubilación, pensión o renta. En el caso de las mujeres, incide también el dedicarse a las actividades del hogar (se trata de amas de casa que reciben un subsidio).

Por su parte, entre los inactivos que no tienen ninguna fuente de ingresos (2da y 4ta barra del gráfico) se aprecia una gran proporción de estudiantes y amas de casa, siendo este último porcentaje significativamente más alto en el caso de las mujeres.

Gráfico 3. Gráfico 4. Composición de inactivos en edad de trabajar según categoría de inactividad.



■ Resto (otros y discapacitados) ■ Ama de casa ■ Estudiante ■ Jubilado, pensionado y rentista

Fuente: elaboración propia en base a EPH.

Hasta el momento, se ha caracterizado de manera individual a las personas en edad de trabajar que se encuentran inactivas laboralmente (aproximadamente 8 millones de personas). Sin embargo, como se ha dejado de relieve en anteriores informes, la configuración familiar de los hogares que habita cada una de estas personas acarrea dinámicas diferentes para cada una de ellas, siendo necesarias considerarlas al momento de diseñar políticas públicas.

A continuación, se realiza un análisis incorporando la *perspectiva de hogar*, a los fines de identificar qué tipo de hogares habitan estas personas y extraer conclusiones en base a ello.

En este sentido, una primera aproximación es la distribución de los inactivos en edad de trabajar por tipo de hogar y el rol que ocupa cada inactivo dentro del mismo (ver cuadro 1).

Cabe señalar, que el cuadro 1 sólo expone a los inactivos distribuidos por hogar y no al resto de sus familiares que se encuentren activos. Así, por ejemplo, se observa que **la mitad de los inactivos** en edad de trabajar son hijos/as del jefe de hogar (alrededor de 4 millones de personas) pero **no** puede observarse en el cuadro el estado laboral de los padres/madres de esos hijos/as, pudiendo encontrarse activos o inactivos. Una gran proporción de estos jóvenes, como se vio previamente, son estudiantes; pero un número no menor, son personas que no estudian ni buscan trabajo. En un próximo informe nos concentraremos en ellos.

Volviendo al cuadro 1, se observa que más de la mitad de los inactivos en edades laborales habitan hogares biparentales (4,4 millones de personas). Ello responde a la estructura de hogares en Argentina, dado que este tipo de hogar es el más representativo.

Cuadro 1. Distribución de inactivos en edad de trabajar por tipo de hogar.

	Unipersonal	Monoparental	Biparental	Otros	Total
Jefe/a	185.040	174.746	692.366	320.378	1.372.530
Cónyuge / Pareja	-	-	1.587.819	266.569	1.854.388
Hijo /Hijastro/a	-	874.483	2.183.575	858.851	3.916.909
Yerno / Nuera	-	-	-	141.853	141.853
Nieto/a	-	-	-	241.936	241.936
Madre / Padre	-	-	-	40.136	40.136
Suegro/a	-	-	-	14.232	14.232
Hermano/a	-	-	-	123.961	123.961
Otros Familiares	-	-	-	114.932	114.932
No Familiares	-	-	-	25.745	25.745
Total	185.040	1.049.229	4.463.760	2.148.593	7.846.622

Fuente: elaboración propia en base a EPH.

Se aprecia asimismo que cerca de $\frac{1}{4}$ de los inactivos en edades laborales son cónyuges de jefes/as de hogar (1,9 millones de personas) y un 17%, son jefes/as de hogar (1,3 millones). Entre estos dos roles (jefes/as y cónyuges) se concentra el 40% de las personas inactivas en edad laboral.

A continuación, el análisis se centrará en la condición laboral del jefe/a del hogar y su cónyuge (primeras dos filas del cuadro 1) bajo la presunción que se trata de los principales proveedores del hogar. Ello, además, permitirá analizar, en el caso de los hogares biparentales y los otros hogares (compuestos y extendidos), las posibles combinaciones del estado laboral entre los miembros de la pareja.

Se analizará además la condición de no pobreza, pobreza o indigencia de los hogares que habitan estas personas, a los fines de identi-

ficar cuáles son los hogares de mayor vulnerabilidad. Se evaluará también si existe algún grado de relación entre la inactividad y la suficiencia de ingresos en el hogar que les permita a las personas en edades laborales no integrar el mercado laboral.

Como se observa en el cuadro 2, en los **hogares unipersonales**, hay una mayor presencia de varones inactivos en edad de trabajar. Estos hogares en su mayoría (66%) se encuentran por encima de la línea de pobreza (cerca del 60% de ellos perciben una jubilación/pensión).

Por su parte, en los **hogares monoparentales** existe una mayor cantidad de mujeres inactivas; esto relacionado con la mayor cantidad de mujeres cabezas de hogar. **El 69% de estos hogares se encuentran en situación de vulnerabilidad social:** 53,6% no logran cubrir sus necesidades alimentarias y el 46,4% restante, si bien cubren estas necesidades, no pueden satisfacer otras necesidades básicas (vestimenta, educación, vivienda, etc.), encontrándose en situación de pobreza.

Cabe remarcar que las conclusiones aquí obtenidas no son generalizables para el total de hogares unipersonales y monoparentales ya que sólo se analizan a los/las jefes/as inactivos/as de estos tipos de hogar, pero no los/las activos/as.

En este sentido, sería un error interpretar que la mayoría de las personas en cabeza de hogares unipersonales o monoparentales son inactivas puesto que, tal como se describió en un informe previo, éstas registran elevados porcentajes de ocupación al ser el único o

principal sostén económico de la familia, lo que acentúa la necesidad de trabajar para el mercado. De hecho, sólo el 7% y 9% del total de hogares unipersonales y monoparentales de Argentina tienen al jefe/a inactivo/a.

Cuadro 2. Jefes/as inactivos de hogares unipersonales.

Estado del jefe	Total	Varón	Mujer	Pobreza e indigencia		
				Indigente	Pobre no indigente	No pobre
Inactivo en edad de trabajar	185.040	105.216	79.824	22.267 (12%)	40.104 (22%)	122.669 (66%)

Fuente: elaboración propia en base a EPH.

Cuadro 3. Jefes/as inactivos de hogares monoparentales.

Estado del jefe	Total	Varón	Mujer	Pobreza e indigencia		
				Indigente	Pobre no indigente	No pobre
Inactivo en edad de trabajar	174.746	29.871	144.875	64.296 (37%)	56.523 (32%)	53.927 (31%)

Fuente: elaboración propia en base a EPH.

Como se mencionó anteriormente, en el caso de los **hogares biparentales** el análisis debe efectuarse necesariamente considerando ambos miembros de la pareja, tal como se expone en el cuadro 4⁴.

Según las diferentes combinaciones de estado laboral que pueden presentarse entre jefe/a y cónyuge, podrán encontrarse hogares con: un miembro inactivo y otro activo, un inactivo y un desocupado, dos inactivos y un inactivo en edad laborable y un inactivo fuera de la edad de trabajar (es el caso de las parejas donde uno de sus miembros supera en edad al otro al punto de pasar el primero a la pasividad).

La columna 1 del cuadro muestra cómo se distribuyen, entre las posibilidades mencionadas, los hogares donde al menos hay un inactivo en edad de trabajar.

Así, se aprecia que, de un total de 2,1 millones de hogares biparentales con al menos un miembro de la pareja inactivo, 1,8 millones de hogares (85% del total) corresponden a la situación en donde el otro miembro se encuentra trabajando para el mercado. Al interior de estos hogares, al analizar la composición según el sexo de sus miembros (columnas 2 a 9) se observa que mayoritariamente es el varón quien se encuentra ocupado mientras que su mujer está inac-

4. Debido al alto porcentaje que representan las parejas conformadas por un varón y una mujer (99,9% del total de hogares en los que conviven jefe/a y su cónyuge) se adoptó la decisión de mostrar las parejas divididas en columnas por sexo. No obstante, los datos del cuadro incluyen a la totalidad de las parejas de allí que el mismo no resulte totalmente espejado.

tiva. Así, casi el 90% de los hogares donde uno de los miembros está ocupado y el otro inactivo, es la mujer quien no tiene empleo ni lo busca⁵: 1,6 millones de mujeres se encuentran en esta situación.

Como puede apreciarse, se presenta una situación “espejo” entre varones y mujeres en el cuadro 4, que responde al hecho que de considerar a los jefes y sus cónyuges: si uno de ellos se encuentra ocupado, necesariamente el otro estará inactivo, ya que, por construcción, se analizan hogares donde al menos uno de los miembros está inactivo (jefe/a o cónyuge).

Finalmente, las últimas tres columnas del cuadro (de la 10 a la 12) muestran cómo se distribuyen los hogares según su condición de indigente, pobre no indigente o no pobre. Para los cálculos, se consideran todos los ingresos del hogar, es decir, los laborales y los provenientes de otras fuentes (como puede ser una ayuda estatal).

En el caso de las duplas formadas por un inactivo en edad de trabajar y un ocupado, más de la mitad se encuentra en situación de vulnerabilidad (11% de los hogares son indigentes y 43% pobres no indigentes). Estas cifras implican que cerca de 980 mil hogares necesitan mayores ingresos para satisfacer sus necesidades básicas.

El resultado anterior indica que no se trata de hogares donde la magnitud de ingresos es tal que le permite a uno de sus miembros (que como se vio por lo general es la mujer) abstenerse de integrar

5. Cabe notar que en la primera columna se cuantifican hogares mientras que en las siguientes columnas personas por lo que no es correcta la comparación de sus valores.

la fuerza laboral remunerada. En otras palabras, en el 54% de los hogares biparentales integrados por un ocupado y un inactivo, no se verifica la premisa que el inactivo no trabaja porque le sobra dinero. Se trataría más bien de otros factores que restringen las posibilidades de la mujer de integrar el mercado laboral como la presencia de miembros que requieren cuidados y cuya tercerización torna antieconómica la decisión de tener un empleo; o como los factores culturales que le asignan al varón el rol de único proveedor del hogar.

Analizando otras parejas según combinaciones de estado laboral, se aprecia que la situación de vulnerabilidad es aún mayor en hogares donde, además de existir un inactivo, su pareja también es inactivo/a en edad de trabajar o se encuentra desocupado/a. En el primer caso, el porcentaje de hogares indigentes es del 30% y escala al 61% cuando la pareja está desempleada. Este último caso es particularmente alarmante cuando se observa que, además del elevado porcentaje de indigencia, existe otro 28% de esos hogares que se encuentran en situación de pobreza. En otras palabras, **9 de cada 10 hogares con la combinación laboral inactivo-desocupado se encuentran en condición de vulnerabilidad social.**

El único caso donde la proporción de hogares no pobres supera al de pobres e indigentes, es cuando ambos miembros de la pareja son inactivos, pero uno de ellos se encuentra fuera de la edad estipulada normativamente para trabajar (76% no pobres versus 24% de pobres e indigentes). Ello probablemente responda a la presencia de otro ingreso no laboral, como una jubilación, pensión o renta, que contribuye al sustento familiar.

Cuadro 4. Jefes/as y cónyuges de hogares biparentales.

Combinaciones de estado entre jefe y cónyuge	Total Hogares con jefe/a o cónyuge inactivo		Varón				Mujer				Pobreza e indigencia (hogares)		
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	
Ambos inactivos en edad de trabajar	129.843	-	-	129.792	-	-	-	129.894	-	39.018 (30%)	33.334 (26%)	57.491 (44%)	
Inactivo en edad e inactivo fuera de la edad de trabajar	116.188	-	-	78.082	38.111	-	-	38.106	78.077	4.058 (4%)	23.300 (20%)	88.830 (76%)	
Inactivo en edad de trabajar y desocupado	74.088	-	67.436	6.978	-	-	6.652	67.110	-	45.435 (61%)	20.516 (28%)	8.137 (11%)	
Inactivo en edad de trabajar y ocupado	1.830.144	1.657.810	-	171.365	-	172.334	-	1.658.779	-	193.608 (11%)	784.693 (43%)	851.843 (46%)	
Total	2.150.263	1.657.810	67.436	386.217	38.111	172.334	6.652	1.893.889	78.077	282.119	861.843	1.006.301	

Nota: (1) es la cantidad de hogares con al menos un inactivo (jefe o cónyuge) en edad de trabajar. No debe confundirse con la cantidad de personas inactivas en edad de trabajar (jefe o cónyuge) del cuadro 1. En el caso de los hogares unipersonales o monoparentales los valores de ambos cuadros coinciden porque hay una sola persona a la cabeza del hogar y ausencia de cónyuge.

Fuente: Elaboración propia en base a EPH.

Los cuadros siguientes replican el análisis realizado para los hogares biparentales y considera a los jefes/as y cónyuges de los hogares que tienen más miembros que la familia núcleo, como suegros/as, yernos/nueras, etc. e incluso otros miembros no familiares (son los denominados hogares extendidos y compuestos).

Vale recordar que estos hogares pueden ser monoparentales (un progenitor con sus hijos/as y otro miembro, como puede ser la abuela de los niños/as) o biparentales (una pareja, con o sin hijos, y otros miembros).

Con respecto a los monoparentales (cuadro 5), en su mayoría tienen a una mujer como jefa de hogar, en línea con lo observado previamente. El 37% de estos hogares se encuentran en situación de pobreza sin incluir indigencia y el 24% en indigencia. En otras palabras, 6 de cada 10 hogares monoparentales extendidos o compuestos, se encuentran en situación de vulnerabilidad.

Cuadro 5. Distribución de inactivos en edad de trabajar de otros hogares monoparentales.

Estado del jefe	Total	Varón	Mujer	Pobreza e indigencia		
				Indigente	Pobre no indigente	No pobre
Inactivo en edad de trabajar	175.243	57.030	118.213	41.120 (24%)	65.149 (37%)	68.974 (39%)

Fuente: elaboración propia en base a EPH.

Con respecto a los biparentales (cuadro 6) nuevamente se observa que en la mayoría de los hogares donde habita una persona que, teniendo edad para trabajar, se encuentra inactiva, el otro miembro de la pareja trabaja para el mercado. También, como ya se observó, en la mayoría de estos casos, la mujer es quien se encuentra inactiva. De estos hogares, más de la mitad se encuentra en situación de pobreza o indigencia.

Asimismo, los hogares en los que la persona inactiva en edad de trabajar convive con un desocupado son los más desfavorecidos y, por ende, con menor proporción de hogares no pobres (sólo el 19%).

La principal diferencia respecto a los hogares biparentales nucleares se da en la combinación donde ambos miembros de la pareja son inactivos (uno en edad de trabajar y otro por encima de este rango etario). En el caso de hogares biparentales extendidos o compuestos, se verifica una mayor cantidad de hogares por debajo de la línea de pobreza: 6 de cada 10 no llegan a cubrir la canasta básica. Esta situación se explica por la presencia de varios miembros inactivos por hogar y, en consecuencia, menos ingresos para sustentar las necesidades familiares. Como puede apreciarse en el cuadro 7, son los hogares biparentales extendidos o compuestos los que presentan la mayor cantidad de inactivos por cada persona ocupada.

Cuadro 6. Distribución de inactivos en edad de trabajar de otros hogares biparentales.

Combinaciones de estado entre jefe y cónyuge	Total Hogares con jefe/a o cónyuge inactivo (1)	Varón			Mujer			Pobreza e indigencia (hogares)				
		Ocupado (2)	Desocupado (3)	Inactivo en edad de trabajar (4)	Inactivo fuera edad de trabajar (5)	Ocupado (6)	Desocupado (7)	Inactivo en edad de trabajar (8)	Inactivo fuera edad de trabajar (9)	Indigente (10)	Pobre no indigente (11)	No pobre (12)
Ambos inactivos en edad de trabajar	30.762	-	30.762	129.792	-	-	30.762	-	-	9.058 (29%)	11.414 (37%)	10.290 (34%)
Inactivo en edad e inactivo fuera de la edad de trabajar	45.063	-	23.026	78.082	22.051	-	22.037	23.012	927 (2%)	26.891 (60%)	17.245 (38%)	
Desocupado e inactivo en edad de trabajar	15.114	-	2.340	6.978	-	-	2.340	12.774	-	6.519 (43%)	5.677 (38%)	2.918 (19%)
Ocupado e inactivo en edad de trabajar	289.866	256.112	33.166	171.365	-	33.754	256.700	-	36.155 (13%)	125.170 (43%)	128.541 (44%)	
Total	380.805	256.112	89.294	386.217	22.051	33.754	322.273	23.012	282.119	861.843	1.006.301	

Fuente: Elaboración propia en base a EPH.

Cuadro 7. Distribución de inactivos en edad de trabajar de otros hogares biparentales.

Tipo de hogar	Cantidad de miembros promedio		Inactivos en edad de trabajar / Activos
	Activos	Inactivos en edad de trabajar	
Unipersonal	0,58	0,07	0,12
Monoparental nuclear	1,43	0,62	0,43
Biparental nuclear	1,75	0,74	0,42
Monoparental extendido o compuesto	1,86	0,84	0,45
Biparental extendido o compuesto	2,46	1,26	0,51
Total	1,75	0,76	0,44

Fuente: elaboración propia en base a EPH.



CONSTRUIMOS PARTICIPACIÓN CIUDADANA



eforo.org.ar

info@eforo.org.ar

Rodríguez Peña 243 (C1020ADE)
CABA - Argentina